

Un Estudio De Génesis Lección 18

por Douglas L. Crook

Génesis 13:1-18

1 Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot.

2 Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro.

3 Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai,

4 al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová.

5 También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas.

6 Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar.

7 Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra.

8 Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.

9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te

ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda.

10 Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra.

11 Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.

12 Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

13 Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera.

14 Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente.

15 Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre.

16 Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.

17 Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré.

18 Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová.

De vuelta en la tierra a la que Dios lo había llamado, Abram regresa a su altar de adoración y a su camino de fe. Cada vez que nos desviamos de lo que

Dios ha revelado ser Su voluntad para nosotros, siempre nos metemos en problemas y sufrimos innecesariamente.

Cada vez que no hacemos caso de la instrucción de Dios para cada parte de nuestra vida sufrimos innecesariamente como lo hizo Abram en Egipto cuando salió de Canaán. Eso no quiere decir que no haya sufrimiento en la voluntad de Dios porque sabemos que Dios nos ha dicho que aquellos que vivirán piadosamente sufrirán persecución. En Canaán, en la voluntad de Dios, Abram sufría los efectos de una hambruna. Sin embargo, el sufrimiento en la voluntad de Dios nunca es en vano y Dios ha prometido suplir todo lo que necesitamos, cuando lo necesitamos, en Su voluntad.

Filipenses 4:19

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

2 Corintios 4:17-18

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Sufrir fuera de la voluntad de Dios no sirve de nada aparte del arrepentimiento y la vuelta a la obediencia. Cuando comenzamos a descuidar nuestra comunión personal con el Señor al no orar o estudiar la palabra de Dios, poco a poco comenzamos a ir espiritualmente de Canaán a Egipto.

2 Timoteo 2:15

15 Procura con diligencia presentarte a Dios

aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

1 Tesalonicenses 5:15-22

15 Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

19 No apaguéis al Espíritu.

20 No menospreciéis las profecías.

21 Examinadlo todo; retened lo bueno.

22 Absteneos de toda especie de mal.

Cada vez que ignoramos las instrucciones amorosas de Dios para nuestras familias, sufrimos innecesariamente.

Proverbios 22:6

6 Instruye al niño en su camino,

Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.

Hebreos 10:24-25

24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Si hemos ido a Egipto en alguna parte de nuestra vida, sigamos el ejemplo de Abram y volvamos al lugar de la bendición de Dios. Volvamos a la obediencia a Su voluntad. Regresemos a una vida de fe donde podamos invocar libremente el nombre del Señor y saber que Él escuchará y que responderá.

En este capítulo 13 de Génesis tenemos una clara ilustración de la diferencia entre los creyentes de mente espiritual y los de mente carnal.

Tanto Abram como Lot eran ricos. La riqueza material o la falta de ella por sí sola no es lo que determina quién es espiritual o quién es carnal. Lo que distingue a los espirituales de los carnales es que los espirituales están contentos con la voluntad de Dios y los carnales no. Lo que Dios elija y provea es lo que los hombres y mujeres de fe desean. Están contentos con la provisión de Dios, sea lo que sea.

Los carnales, por el contrario, miran alrededor y consideran sus circunstancias y deciden por sí mismos qué es lo mejor según su propio parecer. Desean lo que desean sin pedir la dirección del Señor y sin pensar en cómo esas elecciones afectarán su andar con el Señor.

Lot alzó sus ojos y vio lo que a él le pareció bueno.

Génesis 13:10-13

10 Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra.

11 Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.

12 Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

13 Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera.

Lot era un hombre justo que adoraba al mismo Jehová que Abram.

2 Pedro 2:7-8

7 y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

8 (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos),

Estoy seguro de que Lot no tenía la intención de alejarse del Señor con Sus elecciones, sino que simplemente falló en clamar al Señor para que lo guiara y falló en estar satisfecho con lo que el Señor hubiera elegido para él. Falló en considerar el impacto de sus elecciones en su comunión con Dios.

Creo que la mayoría de los creyentes carnales no tienen la intención de ser carnales o de sufrir las consecuencias de su carnalidad. Simplemente no toman el tiempo necesario para considerar las consecuencias de sus elecciones.

Lot primero plantó su tienda cerca de Sodoma y Gomorra y luego habitó en la ciudad y se convirtió en uno de sus líderes de la ciudad.

Sabemos que estamos en el mundo, pero debemos recordar que no somos del mundo. Nuestra separación del mundo no es tanto física, aunque a veces la separación física es necesaria, pero principalmente, nuestra separación del mundo es una del corazón y de la mente. Estamos separados del mundo porque tenemos un corazón nuevo y una mente nueva. Tenemos la vida de Cristo y la mente de Cristo. Pensamos y hablamos en una manera diferente que la del mundo.

Debemos contentarnos con servir al Señor en

obediencia amorosa y confiar en que Él suplirá todo lo que necesitamos cuando lo necesitamos.

Hebreos 13:5-6

5 Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré;

6 de manera que podemos decir confiadamente:

El Señor es mi ayudador; no temeré

Lo que me pueda hacer el hombre.

Nuestro contentamiento es con lo que Él suple en esta vida, pero también es con la cierta expectativa de lo que Él ha prometido en la eternidad.

Romanos 8:18

18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Lot eligió por sí mismo y su elección resultó en pérdida personal y en vergüenza. Abram se contentó con recibir del Señor todo lo que el Señor prometió darle. Abraham y sus descendientes y toda la raza humana fueron bendecidos a causa de la fe de Abraham.

¿A quién nos parecemos más, a Lot o a Abraham?

Mateo 6:31-34

31 No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?

32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

Que el Señor nos ayude a aprender a contentarnos con la voluntad del Señor para nuestra vida.